

La territorialización política y las Fuerzas del Cielo: reconfiguración electoral en Argentina en 2023



Christian Scaramella

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
Departamento de Geografía. Buenos Aires, Argentina.

Recibido: 18 de junio de 2024. Aceptado: 19 de septiembre de 2024.

Resumen

En 2023, los resultados del proceso electoral en Argentina desencadenaron una reconfiguración del esquema competitivo electoral de tipo bicoalitional, que había permanecido relativamente estable desde 2015. Aunque esta transformación afectó tanto a las arenas competitivas nacionales como subnacionales, este trabajo se centra en la geografía electoral de la elección presidencial en la primera vuelta. En tal sentido, la tradicional configuración geográfica del voto a nivel nacional contradice algunos de los supuestos de la teoría de la nacionalización política, que prevé un escenario competitivo relativamente homogéneo para las diversas coaliciones políticas en cualquier ámbito subnacional. En cambio, en Argentina se han consolidado dos marcos regionales significativamente diferenciados: una región central, con una dinámica competitiva equitativa entre las principales formaciones políticas, y una región más periférica, principalmente en el norte del país, hegemonizada en gran medida por las facciones territoriales del peronismo. Estos escenarios, con patrones regionales diferenciados del comportamiento electoral, se alteraron parcialmente con la irrupción de la candidatura de Javier Milei, lo que modificó la configuración de la territorialización del voto. Como resultado, las coaliciones tradicionales se replegaron sobre sus bastiones y La Libertad Avanza (LLA) creció sobre marcos regionales del voto vinculados a las fuerzas políticas preexistentes.

PALABRAS CLAVE: TERRITORIALIZACIÓN POLÍTICA. GEOGRAFÍA ELECTORAL. ARGENTINA. MILEI. AUTOCORRELACIÓN ESPACIAL LOCAL.

Political Territorialization and the Forces of Heaven: Electoral Reconfiguration in Argentina in 2023

Abstract

In 2023, the results of the electoral process in Argentina triggered a reconfiguration of the two-coalition type competitive electoral scheme that had remained relatively

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

stable since 2015. Although this transformation affected both national and subnational competitive arenas, this paper focuses on the electoral geography of the presidential election in the first round. In this regard, the traditional geographical configuration of the vote at the national level contradicts some of the assumptions of the theory of political nationalization, which predicts a relatively homogeneous competitive scenario for the various political coalitions in any subnational domain. Instead, in Argentina, two significantly differentiated regional frameworks have been consolidated: a central region, which has an equitable competitive dynamic between the main political formations, and a more peripheral region, mainly in the north of the country, largely dominated by the territorial factions of Peronism. These scenarios, with differentiated regional patterns of electoral behavior, were partially altered by the emergence of Javier Milei's candidacy, changing the configuration of the territorialization of the vote, with traditional coalitions retreating to their strongholds and La Libertad Avanza (LLA) growing over regional frameworks of the vote linked to pre-existing political forces.

KEYWORDS: POLITICAL TERRITORIALIZATION. ELECTORAL GEOGRAPHY. ARGENTINA. MILEI. LOCAL SPATIAL AUTOCORRELATION.

A territorialização política e as Forças do Céu: reconfiguração eleitoral na Argentina em 2023

Resumo

Em 2023, os resultados do processo eleitoral na Argentina desencadearam uma reconfiguração do esquema competitivo eleitoral de tipo bicoalicial, que havia permanecido relativamente estável desde 2015. Embora essa transformação tenha afetado tanto as arenas competitivas nacionais quanto subnacionais, este estudo concentra-se na geografia eleitoral da eleição presidencial no primeiro turno. Nesse sentido, a configuração geográfica tradicional do voto em nível nacional contradiz alguns dos pressupostos da teoria da nacionalização política, que prevê um cenário competitivo relativamente homogêneo para as diversas coalizões políticas em qualquer esfera subnacional. Em contraste, na Argentina consolidaram-se dois marcos regionais significativamente diferenciados: uma região central, caracterizada por uma dinâmica competitiva equilibrada entre as principais forças políticas, e uma região mais periférica, localizada principalmente no norte do país, amplamente hegemônica pelas facções territoriais do peronismo. Esses cenários, marcados por padrões regionais diferenciados do comportamento eleitoral, foram parcialmente alterados com a irrupção da candidatura de Javier Milei, modificando assim a configuração da territorialização do voto. Como resultado, as coalizões tradicionais retraíram-se para seus redutos, enquanto La Libertad Avanza (LLA) expandiu-se sobre marcos regionais do voto previamente vinculados às forças políticas preexistentes.

PALAVRAS-CHAVE: TERRITORIALIZAÇÃO POLÍTICA. GEOGRAFIA ELEITORAL. ARGENTINA. MILEI. AUTOCORRELAÇÃO ESPACIAL LOCAL

Introducción

En 2023, la República Argentina celebró su cuadragésimo aniversario de continuidad institucional y democrática, convirtiéndose en uno de los países que inició la ola de democratización en América Latina e impulsó el proceso de transición democrática en la región (Huntington, 1991). Al consolidarse los mecanismos formales de la democracia representativa, las elecciones periódicas se han convertido en la principal forma de resolver conflictos en el sistema político (Dahl, 1971; Freidenberg y Saavedra Herrera, 2020; Levitsky y Way, 2015). Además, han excluido o deslegitimado otras formas de acceso al poder, incluidas aquellas con características autoritarias o violentas (Munck, 2010).

Desde 1983 hasta 2023, en Argentina se han llevado a cabo un total de diez elecciones nacionales para la categoría electiva presidencial. No obstante, al incluir aquellos comicios que involucraron la contienda política en las arenas competitivas provinciales y locales, así como las elecciones estrictamente legislativas nacionales, el número de actos comiciales se multiplica considerablemente.

A pesar de las crisis sistémicas en términos económicos y sociales que han azotado al país en las últimas décadas, la robustez institucional de Argentina y la fortaleza de su sistema democrático competitivo se han mantenido en un marco de continuidad y (re) articulaciones en la competencia político-partidaria. En este sentido, han existido un conjunto de anclas institucionales de tipo político que han permitido que la configuración de los partidos políticos y la institucionalidad democrática fueran predecibles. Un ejemplo de estas anclas es el apoyo de los gobernadores, quienes suelen tener un poder político más estable y duradero que los liderazgos nacionales (Gervasoni, 2018; Malamud y De Luca, 2016; Malamud, 2008). A lo largo del período, se han observado transformaciones y la configuración de nuevos escenarios políticos, pero también rasgos estructurales que han garantizado la estabilidad sistémica en términos políticos (Chaves, 2023). Si bien desde la década de 1980 en adelante la volatilidad individual del voto ha dado lugar a diversas alternancias en el poder ejecutivo nacional y a la emergencia y desaparición de variadas fuerzas políticas competitivas, sus actores, en general, tenían su origen en algunas de las facciones del peronismo o del radicalismo, o bien se constituían como una coalición con exponentes de la política con esos orígenes partidarios.

En contraste, algunos rasgos de la oferta electoral y del comportamiento electoral respondieron a una dinámica que no se ajustaba a los preceptos de la teoría de la nacionalización política (Lipset y Rokkan, 1969; Caramani, 2004; Calvo y Escolar, 2005; Chhibber y Kollman, 2004). La dinámica electoral argentina no se ha caracterizado por escenarios de homogeneidad vertical y horizontal en la configuración de las coaliciones políticas ni en el comportamiento del electorado. Por el contrario, han prevalecido escenarios de inequidad competitiva entre las distintas fuerzas políticas, con variaciones regionales significativas en su desempeño electoral (Calvo y Escolar, 2005; Cruz, 2019; Escolar, 2014a; Leiras, 2013). Si se hubiera impuesto la tendencia hacia la nacionalización política, la competencia electoral se habría expresado independientemente de la diversidad territorial y regional del país, con guarismos más homogéneos y menor variación respecto de la media nacional (Escolar, 2014a; Escolar y Castro, 2013; Suárez Cao, 2013).

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

No obstante, en un contexto de desnacionalización o territorialización política, como se evidencia en el caso argentino, la competencia partidaria y el desempeño de las fuerzas políticas a través del voto están atravesados por clivajes de índole regional o territorial. Es decir, se presentan configuraciones del comportamiento electoral que generan escenarios muy heterogéneos, con una volatilidad regional del voto, donde la implantación geográfica del voto tiende a agruparse territorialmente según la provincia o a *clusterizarse* regionalmente cuando esta configuración no coincide con el ámbito de poder jurisdiccional de los gobiernos subnacionales (Escolar, Abal Medina y Castro, 2014; Paasi y Metzger, 2017; Varetto y Palumbo, 2023). En consecuencia, este tipo de configuración afecta la capacidad competitiva de algunas fuerzas políticas en los mencionados ámbitos geográficos o territoriales, donde alguna fuerza puede asumir una posición hegemónica, reduciendo la capacidad competitiva de otras expresiones políticas (Escolar, Abal Medina y Castro, 2014; Varetto, Palumbo y Sánchez, 2023).

En tal sentido, Escolar y Castro (2013) y Escolar, Abal Medina y Castro (2014) destacan una regionalización singular del comportamiento electoral en el norte del país, principalmente en el noroeste, donde las distintas facciones predominantes del peronismo han mantenido históricamente una posición de supremacía electoral, casi hegemónica, con una implantación espacialmente *clusterizada*. Por otro lado, en la zona central de Argentina se observa un escenario de predominio de coaliciones de origen no peronista, ya sean de centroizquierda, progresistas, socialdemócratas, republicanas o liberales, que logran un mejor desempeño relativo. No obstante, el peronismo puede mantener una capacidad competitiva dependiendo del contexto.

En 2023 se produjo un hecho singular en la dinámica electoral de Argentina, en un contexto de crisis económica y social que afectaba las posibilidades de continuidad del oficialismo en el poder, bajo la administración de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner. Dada esta situación, era esperable un realineamiento del electorado que facilitara una alternancia política a favor de la coalición Juntos por el Cambio (JxC), la principal fuerza opositora. En este sentido, el oficialismo logró coordinarse estratégicamente a nivel nacional entre sus diversas facciones, confluyendo en la Unión por la Patria (UxP) y presentando la fórmula presidencial de Sergio Massa y Agustín Rossi como presidente y vicepresidente de la Nación, respectivamente. Por su parte, Juntos por el Cambio (JxC) presentó la fórmula presidencial integrada por Patricia Bullrich y Luis Petri. Además, se presentó la candidatura de Hacemos por Nuestro País (HNP), una coalición con facciones territoriales del peronismo cordobés, sectores peronistas no kirchneristas y facciones del socialismo santafesino, con la fórmula encabezada por Juan Schiaretti y Florencio Randazzo, así como la del Frente de Izquierda de los Trabajadores - Unidad (FIT), con la fórmula de Miriam Bregman y Nicolás del Caño. Por último, surgió una nueva coalición política, La Libertad Avanza (LLA), sin antecedentes en competencias políticas previas y cuyos exponentes carecían, en su mayoría, de antecedentes partidarios, proponiendo las candidaturas de Javier Milei y Victoria Villarruel, quienes finalmente ganaron las elecciones en el *ballotage*¹ (Antenucci, Terrádez y de Janín, 2024).

1. En algunas entrevistas, el candidato presidencial de La Libertad Avanza, cita al libro de los Macabeos para hacer uso de una figura retórica para señalar que, a pesar de no contar con recursos ni aparatos partidarios, logró alzarse con el triunfo en las elecciones de 2023, gracias al acompañamiento de las Fuerzas del Cielo.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

El presente trabajo tiene por objeto abordar el escenario competitivo en la arena política nacional de Argentina en 2023, considerando las elecciones para presidente y vicepresidente de la Nación en un contexto singular de realineamiento partidario en el que triunfa La Libertad Avanza (LLA) con la fórmula Javier Milei - Victoria Villarruel. Se trata de la candidatura de un *outsider* al frente de una nueva fuerza política, cuya estructuración se realizó sin la incorporación de facciones importantes de origen peronista o radical, como sucedió en el pasado con las coaliciones que accedieron al poder en Argentina desde 1983, por ejemplo, la Alianza en 1999, Cambiemos en 2015 o el Frente de Todos en 2019. Por consiguiente, se analizará si la dinámica competitiva nacional sigue presentando una configuración territorializada en el contexto electoral emergente, es decir, si no responde a los preceptos de la teoría de la nacionalización política, según la cual las diversas coaliciones políticas presentan marcos competitivos concentrados geográficamente en la competencia electoral.

En vista de ello, los objetivos generales de este trabajo son: (i) identificar la existencia de patrones de *clusterización* regional y territorial en la performance de las coaliciones políticas para la categoría de presidente y vicepresidente de la Nación en 2023; y (ii) analizar los niveles de significancia de estos patrones *clusterizados* a partir del uso de índices de autocorrelación espacial local.

Por consiguiente, la estrategia metodológica adoptará un enfoque comparativista subnacional, que permitirá identificar los guarismos de las diversas candidaturas presidenciales en Argentina, su implantación geográfica y la existencia de patrones regionales o territoriales en caso de que los hubiere, mediante el uso de índices de autocorrelación espacial, específicamente el *Local Index of Spatial Autocorrelation (LISA)*, para determinar si tales *clusterizaciones* resultan significativas (Anselin, 1995; Mahoney, 2004; Snyder, 2001).

Consideraciones metodológicas

Con el fin de delinear los rasgos que presentó cada una de las opciones de la oferta electoral en Argentina, se procederá a construir cinco variables electorales con los resultados alcanzados por cada una de las fórmulas presidenciales del año 2023. Las unidades de observación serán los valores relativos de votos que alcanzó cada opción electiva en la división departamental de las provincias argentinas y en las comunas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Los valores relativos de porcentajes de votos se calcularán con relación a los votos positivos, es decir, la sumatoria de votos de todas las fuerzas políticas. Las variables se construirán a partir de los datos del escrutinio suministrados por la Dirección Nacional Electoral (DINE). Por otro lado, para analizar espacialmente las variables de tipo electoral, se utilizará una cobertura geográfica de tipo vectorial de la división departamental de Argentina, provista por el Instituto Geográfico Nacional (IGN).

Como se ha mencionado anteriormente, la estrategia metodológica es de tipo comparativista subnacional, lo que permitirá identificar patrones regionales o territoriales en caso de que sean significativos (Mahoney, 2004; Snyder, 2001). En ese sentido, se analizará la performance electoral de las fuerzas políticas para la elección de presidente y vicepresidente de la Nación en el nivel departamental en el año 2023, evaluando el

desempeño de cada una de las candidaturas. Posteriormente, se analizarán los patrones de regionalización mediante el *Local Index of Spatial Autocorrelation (LISA)*. El uso de índices locales y no globales se basa en la necesidad de determinar cuáles fueron los ámbitos geográficos concretos donde hay evidencia significativa de un comportamiento electoral clusterizado espacialmente, con el fin de identificarlos y cartografiarlos.

Los datos se trabajarán mediante índices de autocorrelación espacial local con el objetivo de identificar patrones clusterizados regionalmente que resulten significativos en el comportamiento electoral (Anselin, 1995; Anselin, Syabri y Kho, 2006; Celemin, 2009). La fórmula para medir el Local Moran's I para una ubicación específica i se muestra en la Figura 1.

$$I_i = z_i \sum_j w_{ij} z_j$$

Figura 1. Local Index Spatial Autocorrelation (LISA)-Local Moran's I.
Fuente: Anselin, Syabri y Kho (2006) y Anselin (1995).

Donde:

- » I_i es el índice de autocorrelación Moran local para la ubicación i .
- » z_i es el valor estandarizado de la variable electoral en la ubicación i , calculado como $z_i = x_i - \bar{x}$, donde x_i es el valor de la variable electoral en la ubicación i y \bar{x} es la media aritmética de la variable electoral.
- » w_{ij} es el peso espacial entre las ubicaciones i y j , calculado según el criterio de contigüidad.
- » z_j es el valor estandarizado de la variable electoral en la ubicación j .

Por lo tanto, para cada una de las cinco variables electorales, se procederá a calcular el índice de autocorrelación espacial local de Moran, utilizando el criterio de contigüidad de orden 1, de tipo Queen. Esto implica ponderar los pesos espaciales que vinculan a cada uno de los departamentos con los otros departamentos inmediatamente contiguos. Los resultados posibles serán:

- » Comportamiento estocástico: ausencia de *clusterización* espacial.
- » Autocorrelación espacial positiva de valores altos (representado en color rojo).
- » Autocorrelación espacial negativa de valores bajos (representado en color azul).
- » Autocorrelación espacial negativa: *outlier* espacial con valor alto rodeado de valores vecinos bajos (representado en color rosa).
- » Autocorrelación espacial negativa: *outlier* espacial con valor bajo rodeado de valores vecinos altos (representado en color celeste).

Por último, para considerar el sistema de partidos derivado de la última elección, es decir, la cantidad de partidos políticos competitivos en votos, se procederá a calcular el índice de competencia política de Laakso y Taagepera (1979), con el fin de caracterizar el sistema partidario resultante:

$$NCEV = \frac{1}{\sum_i V_i^2}$$

Figura 2. Índice de número efectivo de partidos.
Fuente: Laakso y Taagepera (1979).

El realineamiento partidario en Argentina

El inicio del proceso de transición democrática en Argentina durante la década de 1980, junto con la consolidación democrática en la década posterior, estuvo asociado a ciertos supuestos: (i) la existencia de un sistema bipartidista; (ii) un sistema político integrado con un alto grado de nacionalización; y (iii) la emergencia de nuevas fuerzas políticas nacionales con capacidad competitiva, que suelen tener un crecimiento inicial en las provincias más pobladas y luego expandirse a las menos pobladas o periféricas (Calvo, Swarcberg, Micozzi y Labanca, 2001). No obstante, estos y otros autores sostienen que tales supuestos tienen un alcance limitado, ya que el sistema político argentino se caracterizaría por cierto grado de desnacionalización y una tendencia hacia el tripartidismo (Navarro y Rodríguez, 2014).

Con la llegada del peronismo al poder en 1989 y su continuidad hasta 1999, el sistema de partidos políticos en el nivel nacional sufrió transformaciones significativas en su estructura. Específicamente, el radicalismo perdió capacidad competitiva a nivel nacional, aunque conservó gran parte de su aparato partidario y competitividad en el interior del país, principalmente en provincias con menor tamaño poblacional (Calvo y Escolar, 2005). A partir de las elecciones de 2003, la volatilidad temporal y regional del voto se hizo más pronunciada, permitiendo que el Frente para la Victoria (FPV) hegemonizara la competencia política nacional y coordinara el sistema político en diversas arenas competitivas. Este esquema solo experimentó una mutación drástica en 2015 (Cruz, 2019; Varetto y Palumbo, 2019) con la irrupción de la coalición Cambiemos, integrada por Propuesta Republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR) y la Coalición Cívica (CC). Cambiemos logró triunfar en las elecciones presidenciales de ese año, marcando la primera alternancia partidaria en más de una década. A nivel provincial, el escenario se tornó mucho más diverso, con provincias hegemonizadas por una única fuerza política, así como sistemas bipartidistas y tripartidistas, con actores políticos y coaliciones nacionales o subnacionales en un estado multinivel (Clerici, 2013).

En 2019, el FPV dio lugar a la constitución del Frente de Todos (FdT), incorporando algunas facciones no kirchneristas del peronismo, como el Frente Renovador de Sergio Massa, cuya fórmula presidencial obtuvo más del 48 % de los votos positivos. Por otro lado, Cambiemos adoptó la denominación Juntos por el Cambio (JxC). No obstante, en esa elección, la oposición ganó y la fórmula del FdT obtuvo la victoria presidencial. Para 2023, el FdT pasó a llamarse Unión por la Patria (UxP), pero se produjo la tercera alternancia consecutiva en una elección presidencial, dando paso a un nuevo actor político-partidario, La Libertad Avanza (LLA), con la fórmula de Javier Milei y Victoria Villarruel (Cuadro 1).

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

Un rasgo relevante es que, en el período previo a las elecciones de 2023, la oferta electoral más competitiva en las presidenciales no solía presentar un claro posicionamiento ideológico. Es decir, se configuraba como una oferta electoral de tipo *catch-all*, pretendiendo representar a votantes en un amplio rango del espectro ideológico.

Cuadro 1. Performance de las fórmulas presidenciales de Argentina en 2023.
Fuente: elaboración propia en función de Datos de la Dirección Nacional Electoral.

Candidatura	Votos	%
Bullrich - Petri	6.379.023	23,81
Massa - Rossi	9.853.492	36,78
Milei - Villarruel	8.034.990	29,99
Schiaretti - Randazzo	1.802.068	6,73
Bregman - Del Caño	722.061	2,69

En las elecciones presidenciales celebradas el 22 de octubre de 2023, con una participación cercana al 77 % del electorado, la fórmula presidencial Massa-Rossi (UxP) obtuvo el primer lugar, con un porcentaje de votos cercano al 37 %, pero insuficiente para evitar el *ballotage*.² En el caso de la fórmula Milei-Villarruel (LLA), obtuvo el apoyo de un sector del electorado que asumió una posición contraria a los actores político-partidarios tradicionales, optando por liderazgos provenientes de fuera de la política y que se oponen a las élites políticas vigentes que venían alternándose en el poder. Obtuvieron casi el 30 % de los votos y triunfaron en la segunda ronda con más del 54 % de los sufragios (Antenucci, Terrádez y de Janín, 2024). La singularidad de Milei radica en que es la primera vez en la historia electoral reciente de Argentina que accede al poder un liderazgo sin antecedentes o vínculos con los partidos tradicionales. Además, presenta un perfil ideológico marcado por una propuesta de derecha radicalizada, con un claro enfoque anticomunista y que explicita propuestas económicas de la Escuela Austríaca (Seman, 2023; Villarreal e Ipar, 2023).

En tercer lugar, un tanto más alejada, quedó la fórmula Bullrich-Petri (JxC), con casi el 24 % de los votos. A pesar de que JxC, en las elecciones primarias de agosto, había quedado en un segundo lugar muy próximo a LLA y, después de haber logrado el triunfo en la gobernación de varias provincias que estaban en manos del peronismo, no logró conservar buena parte de su caudal electoral y quedó fuera del *ballotage*. Mucho más alejadas, la fórmula Schiaretti-Randazzo se aproximó al 7 % de los votos y el FIT, con Bregman-Del Caño, apenas alcanzó el 3 %, constituyéndose como fórmulas con escaso peso competitivo en la contienda electoral.

2. En la Argentina una fuerza política resulta triunfadora en la primera ronda electoral en caso de que obtenga el 45 % de los votos válidos o en caso de que se supere el 40 % con una diferencia mayor a 10 puntos porcentuales con la fórmula que ocupa el segundo lugar, caso contrario hay *ballotage*.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

En síntesis, las elecciones para la presidencia de la República Argentina marcan una tendencia hacia un esquema de tipo tripartidista, lo cual coincide con escenarios que se han dado en otros momentos de la historia del país (Navarro y Rodríguez, 2014). Conforme con ello, el cálculo del índice del número efectivo de partidos políticos de Laakso y Taagepera (1979) nos da un guarismo de 3,48 partidos competitivos. Esto contradice la presunción de un sistema bipartidista, así como el supuesto de un sistema político fragmentado en la arena competitiva nacional para la categoría presidencial. No obstante, a pesar de la estructuración de esta coyuntura, la dinámica está marcada por la emergencia de un nuevo actor político partidario, que no es una mutación, reestructuración o síntesis de otros actores políticos tradicionales. Esto representa la singularidad de esta nueva oferta electoral y el realineamiento temporal del voto, dado por los cambios individuales de los electores en 2023 con respecto a los comicios previos. Puesto que el sistema de partidos políticos presentaría una configuración con un bajo nivel de nacionalización, se procederá a analizar, en primer lugar, la implantación geográfica del voto para determinar si el surgimiento de LLA tuvo singularidades regionales y, posteriormente, se indagará si estas presentan un patrón de *clusterización* regional del voto que resulte significativo.

Implantación geográfica del voto

Para introducirnos en las decisiones que toman los electores en el momento de votar y los realineamientos que se pueden dar en el nivel de los votantes entre elecciones sucesivas, existen perspectivas que enfatizan diversos aspectos constitutivos del voto, tales como (i) el comportamiento racional conducente a maximizar sus objetivos individuales; y (ii) aquellos que enfatizan la pertenencia estructural a un grupo social, que resulta determinante al momento de explicitar las preferencias. En la primera de estas perspectivas, la decisión está basada en la utilidad marginal individual de cada votante, en un sentido amplio, al momento de elegir su preferencia (Downs, 1991; Riker y Ordeshook, 1968, 1973). Por otro lado, la segunda perspectiva se inscribe en la tradición relacionada con la sociología electoral, que enfatiza la existencia de clivajes sociales o la pertenencia a las clases sociales, los grupos etarios o el género en la toma de decisiones políticas (Jorrat y Acosta, 2003; Mora y Araujo, 1980; Secor, 2004).

Estos ámbitos no son abstractos, sino que están implantados en locales concretos, ya que los electores experimentan sus interacciones con otras personas en ciertos ámbitos geográficos específicos, pues no viven de forma aislada, sino que lo hacen en los contextos en los cuales desarrollan su vida cotidiana (Abreu de Azevedo, 2023; Agnew, 1987). Por lo tanto, estos contextos geográficos, donde los votantes desarrollan su vida social por las interacciones que establecen con los otros, serían constitutivos de las voluntades políticas y de las preferencias que tienen al momento de votar (Agnew, 1996; Johnston, 1986; Knight, 1984).

Conforme a ello, si la constitución de diversos contextos geográficos deriva en patrones del voto que resultan singulares, es decir, que presentan comportamientos que no siguen un patrón general de una elección, deberíamos observar variaciones regionales con respecto a los valores medios presentados en el Cuadro 1. En la Figura 3 se mostrará el nivel de apoyo electoral de cada una de las fuerzas políticas a escala subnacional, detallando la situación de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA).

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

En el caso de la candidatura de Sergio Massa (UxP), habría evidencia de que su voto estuvo implantado en parte de sus bastiones tradicionales del peronismo. En primer lugar, se destacaría el norte del país, principalmente el noreste, con guarismos de votos en el nivel departamental que superan ampliamente el 50 %. También se observaría un fuerte apoyo en algunos partidos del sur y oeste de la RMBA. Con un nivel de apoyo alto, aunque relativamente más moderado, se observaría en la Patagonia. En el interior de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y La Pampa, los niveles de apoyo serían menos significativos. Finalmente, en Córdoba, el norte de CABA y el eje norte del conurbano, los porcentajes serían relativamente bajos.

En cuanto a la candidatura de Javier Milei (LLA), se presenta un patrón geográfico del voto sin antecedentes en una fuerza de reciente surgimiento: un peso relativamente alto en las provincias de Córdoba, Santa Fe, Cuyo, el noroeste del país, Misiones y Patagonia, con valores que superan el 31 % a nivel departamental, destacándose Cuyo, donde se superaría el 39 % en promedio. Otra singularidad, al menos para una nueva fuerza política competitiva, es que su performance en CABA y el resto de la RMBA muestra que, en general, su nivel de apoyo en esta escala de agregación espacial del voto es bajo, donde raramente supera el 25 %. Con una performance aún más exigua, se destacaría el noreste del país, principalmente en las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Santiago del Estero. Es importante señalar la singularidad de los ámbitos donde Milei obtuvo un mejor desempeño electoral en el área extrapampeana, ya que, en gran medida, ese logro se llevó a cabo sin contar con ningún tipo de aparato partidario que le diera sustento y en donde las maquinarias partidarias tradicionales, principalmente del peronismo y el radicalismo, siguen vigentes, asegurándoles un caudal de votos significativo. Además, también es imperioso señalar que La Libertad Avanza se aseguró el triunfo en algunos de estos ámbitos o compitió de manera equiparable a las fuerzas políticas tradicionales sin contar con el apoyo de ninguno de los gobernadores en ejercicio o de los referentes que fueron elegidos gobernadores en las elecciones subnacionales durante el año 2023.

Por otro lado, la candidatura de Patricia Bullrich (JxC) presentó guarismos altos en el norte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el eje norte del conurbano bonaerense, aspecto que representaría un patrón más tradicional de los partidos de centro-derecha y vinculado al voto duro de Propuesta Republicana (PRO). Mostró valores de apoyo parcialmente moderados en el interior de Buenos Aires y Entre Ríos, distritos donde también se elegían autoridades en otras arenas competitivas subnacionales, y en Corrientes, donde contaba con el apoyo explícito de su gobernador. En el resto del país, los guarismos en general son menores a su apoyo medio nacional, en torno al 24 %.

Finalmente, los niveles de apoyo subnacional de las fórmulas encabezadas por Juan Schiaretti y Myriam Bregman fueron exiguos, ya que en casi todo el país no superaron el 6 % de los votos. No obstante, es necesario destacar el comportamiento atípico de Schiaretti en Córdoba, su provincia de origen, con niveles de apoyo que superaron el 25 % en casi toda la provincia, especialmente en el noroeste, donde alcanzó una performance superior al 31 %.

Territorialización del comportamiento electoral

Ahora bien, en casi todos los análisis del voto en el marco de la geografía electoral, es esperable que existan variaciones locales con respecto a la media nacional (Cuadro 1 y Figura 3). Sin embargo, esa varianza geográfica no explica por sí misma si un sistema

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

político está más nacionalizado o territorializado. Cuando estas variaciones no son estocásticas, sino que se presentan de forma sistemática con patrones repetitivos y mínima variación temporal, podrían constituir un indicador de un comportamiento espacialmente autocorrelacionado. En términos políticos, dado que la performance electoral en esos ámbitos singulares es heterogénea —es decir, que no todas las fuerzas políticas tienen la misma capacidad competitiva según el ámbito geográfico subnacional—, se contradecirían los supuestos del proceso de nacionalización política (Escolar y Castro, 2013; Antenucci, Terrádez y de Janín, 2024).

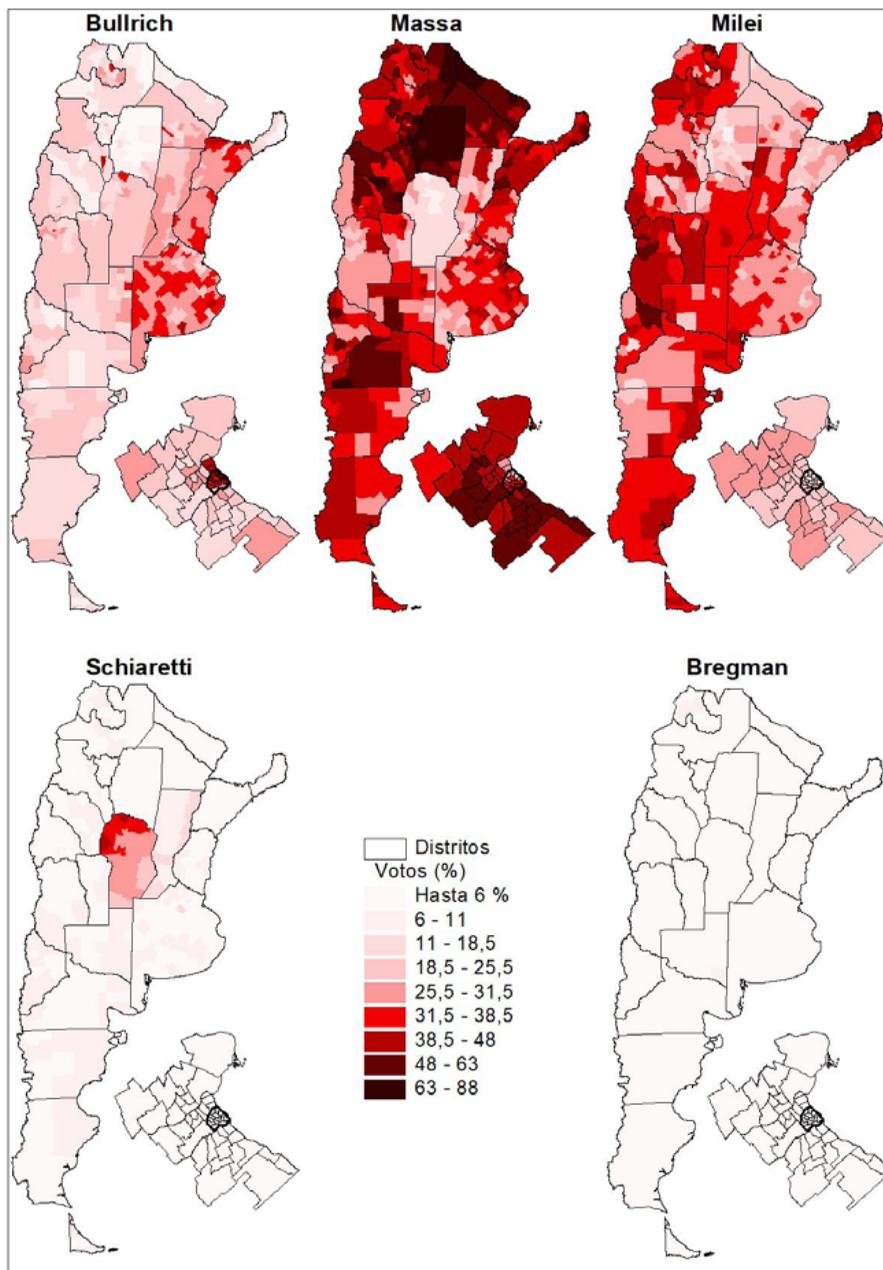


Figura 3. Performance electoral subnacional en las elecciones presidenciales en Argentina (2023). Fuente: elaboración propia a partir de datos de la DINE.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

A los fines de identificar los patrones espacialmente *clusterizados* del voto y evaluar su significancia e implantación geográfica, se utilizará el *Local Index of Spatial Autocorrelation (LISA)* de Anselin (1995). Este índice permite determinar la inexistencia de patrones regionalizados, en caso de un comportamiento de tipo aleatorio, lo cual sería un indicador de nacionalización política, dado que las fuerzas políticas tendrían capacidad competitiva equitativa con independencia del marco geográfico subnacional (Escolar y Castro, 2013). Por el contrario, la presencia de *clusters* espaciales con alta o baja autocorrelación evidenciaría configuraciones correspondientes a escenarios de desnacionalización o territorialización política del voto. En resumen, se empleará el índice de autocorrelación espacial local I de Moran, utilizando el criterio de contigüidad espacial de tipo Queen y de orden uno, es decir, considerando las unidades de observación inmediatamente contiguas.

En la Figura 4 se muestran los *clusters* de autocorrelación espacial local del voto para cada una de las fórmulas presidenciales que se presentaron en la primera ronda electoral en Argentina en 2023. Los colores rojo y azul indican que hay evidencia significativa de un comportamiento espacialmente autocorrelacionado de tipo positivo.

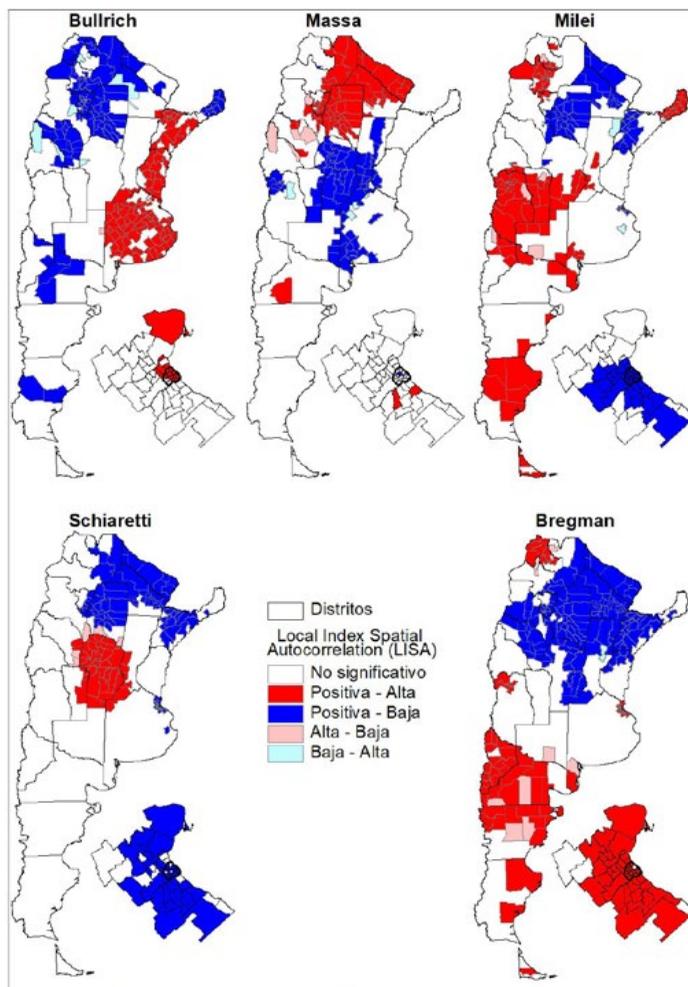


Figura 4. Autocorrelación espacial local de los candidatos presidenciales en Argentina (2023). Fuente: elaboración propia en base a datos de la DINE.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

La evidencia de autocorrelación espacial implica que los valores en una unidad geográfica se relacionan con los valores de las unidades geográficas contiguas. La presencia de *clusters* en color rojo indica una regionalización para una fuerza política con valores altos, mientras que el color azul simboliza una configuración regional con guarismos bajos.³ El color blanco representa un patrón de tipo aleatorio en los valores que presentan las unidades geográficas, es decir, que son independientes entre sí y, por lo tanto, el contexto geográfico no explica ningún tipo de patrón. Finalmente, los colores rosa y celeste representan los *outliers* espaciales, que aparecen de forma aislada.

Así, la candidatura de Sergio Massa presenta un comportamiento *clusterizado* regionalmente en el noreste del país, más precisamente en el este de Catamarca, Salta y Tucumán, y en el norte y oeste de Chaco. En los casos de Formosa y Santiago del Estero, involucra casi completamente a esas provincias, lo cual da cuenta de un patrón territorial basado en el apoyo de los gobiernos provinciales a esta candidatura. Sin embargo, no hay patrones de *clusterización* regionalizada en la Región Metropolitana de Buenos Aires que resulten significativos. Por otro lado, hay un *cluster* espacialmente autocorrelacionado de valores bajos en la región centro, que comprende más precisamente el sur de Buenos Aires y el sudeste de La Pampa, por un lado, y por el otro el centro y sur de Santa Fe, el este de San Luis y casi toda la provincia de Córdoba, aspecto que sugiere un patrón territorial en esta última.

En cuanto a Javier Milei, hay evidencia de cuatro *clusters* espaciales de valores altos bien marcados: (i) el sur de la Patagonia, desde el sur de Chubut hasta Tierra del Fuego; (ii) el sur de Buenos Aires y el sudeste de La Pampa; (iii) el centro, sur y oeste de Salta, y el sur de Jujuy; (iv) un patrón territorial que abarca la totalidad de Misiones; y (v) el norte de Neuquén, el noroeste de La Pampa, Cuyo, el sur de Córdoba y el suroeste de Santa Fe. En este último *cluster*, Mendoza y San Luis representan un patrón territorial, ya que involucran casi la totalidad de las provincias. Los *clusters* con valores bajos se darían en el noreste del país e involucran el oeste de Corrientes, Formosa y Chaco, el este de Tucumán y casi la totalidad de Santiago del Estero. También incluye el eje oeste y sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Por otro lado, en el caso de Patricia Bullrich, el patrón regionalizado autocorrelacionado de valores altos se circunscribió a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y a los departamentos del eje norte de la RMBA. Además, también envolvió la mayor parte del interior de Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes. Estas dos últimas provincias evidenciaron un patrón territorial: en el caso de Entre Ríos, por tener elecciones concurrentes con la elección para gobernador, donde JxC le ganó a UxP, dando lugar a un proceso de alternancia luego de veinte años de gobiernos vinculados al peronismo provincial. En cuanto a Corrientes, su gobernador de origen radical se involucró activamente a favor de la candidata. Contrariamente, la regionalización de valores bajos se dio en Misiones, el oeste de Formosa y Chaco, la mayor parte de Jujuy, casi la totalidad de Tucumán, Santiago del Estero y Salta, y también el *cluster* que incluye departamentos del Alto Valle en Río Negro, algunos departamentos del oeste provincial y Confluencia en Neuquén.

3. Es importante aclarar que la magnitud de los valores es autorreferencial a cada variable electoral, es decir, a cada candidatura. No es lo mismo un valor alto o bajo para Massa o Milei que un valor alto o bajo para Bregman.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

Finalmente, en los casos de Juan Schiaretti y Myriam Bregman, es menester aclarar que los patrones que presentan conciernen a guarismos exiguos de apoyo electoral (Figuras 3 y 4). En el caso del primer candidato, se destaca por el patrón territorial de su provincia de origen, con una autocorrelación espacial local positiva de valores altos.

Por lo tanto, se observa que el apoyo electoral a los principales candidatos para la presidencia y vicepresidencia de la Nación Argentina evidenciaría patrones regionales y territoriales claramente contextualizados. En tal sentido, se podría afirmar que las preferencias de los electores están claramente influenciadas por factores geográficos y, además, evidenciarían un patrón electoral que está territorializado políticamente.

Conclusión

En el año 2023, Argentina experimentó una nueva alternancia política en el nivel nacional que permitió el acceso al poder de la fórmula Javier Milei-Victoria Villarruel por La Libertad Avanza (LLA), sin antecedentes partidarios previos, cuya candidatura surgió fuera de las estructuras electorales preexistentes. Este hecho es una singularidad en sí mismo, ya que no hay antecedentes desde el siglo XX del acceso al poder de una candidatura presidencial que no contara con los aparatos partidarios o facciones significativas del peronismo o del radicalismo.

Su singularidad involucró otras características, tales como el uso intensivo de redes sociales, el apoyo significativo de buena parte del electorado joven y un discurso que, lejos de buscar la moderación o tender hacia el centro, se caracterizó por ser propio de una derecha radicalizada, que incluye una propuesta económica que implica una transformación significativa en las competencias del Estado.

Resulta factible pensar que la crisis social y económica, con niveles de pobreza e inflación elevados, melló buena parte del caudal electoral del oficialismo con respecto a las elecciones de 2019. Además, el nivel de confrontación en el proceso interno para dirimir la candidatura de la coalición Juntos por el Cambio entre Patricia Bullrich y Horacio Rodríguez Larreta habilitó un escenario propicio para un candidato que hacía énfasis en soluciones a la crisis señalada, responsabilizando al conjunto de la clase política que gobernó Argentina en las últimas décadas.

En la primera ronda de la contienda electoral, Javier Milei obtuvo casi el 30 % de los votos, frente al casi 37 % del oficialista Sergio Massa, lo que condujo a un ballottage en el que el candidato de La Libertad Avanza fue favorecido por el voto estratégico mayoritario de los votantes que no habían elegido a los candidatos que pasaron a la segunda ronda. Este nivel de apoyo y el triunfo en sí mismo en el ballottage presentaron otras singularidades que están más vinculadas a patrones de la geografía electoral del voto. En tal sentido, no hay antecedentes desde 1995 de un candidato que llegue a la presidencia en Argentina habiendo perdido simultáneamente en CABA y Buenos Aires o que presente un patrón espacial de su voto con una muy buena performance electoral en el interior del país, principalmente en el noroeste, Cuyo, Patagonia y Misiones, además de Córdoba. Por lo tanto, la excepcionalidad de la performance de Milei no solo concierne al nivel de apoyo total logrado, sino también a los patrones geográficos de su voto, que son constitutivos de procesos de regionalización significativos.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

También es importante señalar que estas configuraciones regionalizadas de su voto presentaban en el pasado patrones que eran más favorables a las candidaturas con apoyo de origen peronista o no peronista. Por ejemplo, en Patagonia y Misiones, en las últimas décadas se daba un mayor nivel de apoyo a las candidaturas respaldadas por facciones territoriales del peronismo. En cuanto a Cuyo, los patrones de apoyo eran más favorables al peronismo en San Luis y San Juan. Por otro lado, en Mendoza y Córdoba, la configuración del voto era más favorable a expresiones electorales que incluían a opositores del peronismo en la arena competitiva nacional, principalmente de la Unión Cívica Radical (UCR) y Propuesta Republicana (PRO).

Por otro lado, la implantación geográfica del voto de Unión por la Patria y Juntos por el Cambio quedó circunscrita y reducida a sus bastiones tradicionales, tales como el norte del país y el segundo cordón de la Región Metropolitana de Buenos Aires para Massa, y el norte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los municipios próximos del eje norte en la RMBA para Bullrich. En ambos casos, su apoyo se limitó en gran medida a su voto más duro, perdiendo una considerable proporción del electorado volátil en favor de Milei, proceso que estuvo cruzado por los patrones regionales y territoriales señalados.

Sin embargo, esta variabilidad regional evidencia que puede resultar significativa en términos de autocorrelación espacial local. Es decir, existen *clusters* regionalizados con un patrón atípico del voto. Analizando estos patrones *outliers* de performance electoral de valores altos, Sergio Massa se concentra en el norte del país, principalmente en las provincias de Formosa, Santiago del Estero, el oeste de Chaco, y el este de Salta, Tucumán y Catamarca. Dentro de este marco regional, la configuración de la competencia se torna hegemónica a su favor. Es decir, a pesar de que en el nivel nacional exista un sistema que tiende hacia el tripartidismo, las performances de las fuerzas políticas dentro de este marco regional no son competitivas, hegemonzando Unión por la Patria la mayor parte del voto. Por otro lado, el voto a Bullrich queda recluido al eje norte de la Región Metropolitana de Buenos Aires, el interior de la provincia de Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes. No obstante, esta *clusterización* espacial de su voto no se relaciona con una performance electoral hegemónica frente a sus competidores, sino con sus propios niveles de apoyo en términos electorales, los cuales resultan ser regional o territorialmente muy heterogéneos.

En cuanto a los niveles de apoyo electoral a la candidatura de La Libertad Avanza, su 30 % de apoyo en la primera vuelta varía geográficamente, presentando comportamientos singulares en términos regionales que son significativos a partir del uso de índices de autocorrelación espacial local. Por lo tanto, los patrones regionalizados o territoriales, tales como en el noroeste, Misiones, Cuyo, el sur de Santa Fe y Córdoba, y la parte meridional de la Patagonia, indican que los efectos contextuales de tipo geográfico resultaron significativos en las decisiones que tomaron los electores al momento de emitir su voto a favor de Javier Milei.

A causa de la identificación de marcos regionales o territoriales que presentan un patrón localmente autocorrelacionado del voto, es menester señalar que se contradicen los supuestos del proceso de nacionalización política y se avalan las perspectivas que enfatizan los procesos de territorialización. Es decir, en contraposición a un proceso de homogeneización de las preferencias electorales, más allá de las diferencias sociales,

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

económicas o, en este caso, regionales y territoriales, la performance de las fuerzas políticas en Argentina o incluso la propia capacidad de competir electoralmente son absolutamente heterogéneas en función de esos marcos en los que se *clusterizan* espacialmente.

Por lo tanto, la aparición de un *outsider* de la política, que forza una segunda ronda electoral, triunfa en un ballottage y presenta un nivel de apoyo regionalizado o territorializado, con configuraciones geográficas transversales a las que tenían el peronismo o el no peronismo años atrás, da cuenta de la excepcionalidad del voto a Milei. Para explicar este proceso, el candidato apeló al uso de una metáfora, a partir de citas bíblicas, para sugerir que el acompañamiento de las Fuerzas del Cielo posibilitó su triunfo. No obstante, por la configuración geográfica de sus votantes, que presenta patrones regionales y territoriales tan heterogéneos, se podría conjeturar, haciendo uso de esa figura retórica, que tales Fuerzas del Cielo no actuarían de la misma manera ni con la misma magnitud en todas las regiones o territorios.

Referencias bibliográficas

- » Abreu de Azevedo, D. (2023). A necessidade da geografia eleitoral: as possibilidades do campo. *Geosp - Espaço e Tempo*, 27(2).
- » Agnew, J. (1987). *Place and Politics. The geographical mediations of State and Society*. Londres: Unwing Hyman.
- » Agnew, J. (1996). Mapping politics: How context counts in electoral geography. *Political Geography*, 15(2), 129-146. [https://doi.org/10.1016/0962-6298\(96\)00002-3](https://doi.org/10.1016/0962-6298(96)00002-3)
- » Anselin, L. (1995). Local indicators of spatial association-LISA. *Geographical Analysis*, 27(2), 93-115. <https://doi.org/10.1111/j.1538-4632.1995.tb00338.x>
- » Anselin, L., Syabri, I., y Kho, Y. (2006). Geoda: An Introduction to Spatial Data Analysis. *Geographical Analysis*, 38(1), 5-22. <https://doi.org/10.1111/j.1538-4632.2005.00671.x>
- » Antenucci, P., Terrádez, M., y de Janín, G. (2024). ¿Cómo votamos los argentinos? Observaciones sobre el perfil sociodemográfico y las transferencias de votos en las elecciones presidenciales argentinas de 2023. *POSTData*, 29(1), 171-186. <https://doi.org/10.5209/post.80111>
- » Calvo, E. y Escolar, M. (2005). *La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Prometeo.
- » Calvo, E., Swarcberg, M., Micozzi, J., y Labanca, J. (2001). Las fuentes institucionales del gobierno dividido en la Argentina: Sesgo mayoritario, sesgo partidario y competencia electoral en las legislaturas provinciales argentinas. En E. Calvo y J. Abal Medina (Eds.), *El federalismo electoral argentino: Sobrerepresentación, reforma política y gobierno dividido en Argentina* (pp. 53-98). Eudeba.
- » Caramani, D. (2004). *The nationalization of politics: The formation of national electorates and party systems in Western Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511790752>
- » Celemin, J.P. (2009). Autocorrelación espacial e indicadores locales de asociación espacial: Importancia, estructura y aplicación. *Revista Universitaria de Geografía*, 18(1), 11-31. <https://doi.org/10.1016/j.rug.2009.05.002>
- » Cháves, F. (2023, febrero 25). Andrés Malamud: "Javier Milei le hace bien a la política, mientras no gane." Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/reportajes/2023/02/25/andres-malamud-hablo-del-odio-en-juntos-por-el-cambio-el-fenomeno-milei-y-los-camporistas-con-panza-y-canas/>
- » Chhibber, P. y Kollman, K. (2004). *The Formation of National Party Systems: Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India, and the United States*. Princeton University Press.
- » Clerici, P. (2013). Alianzas cruzadas en Argentina: Una aproximación causal desde la teoría. *Ciencia Política*, 16, 8-33. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2013000100002>
- » Cruz, F. (2019). Dime qué armas y te diré qué eres: Construcción de coaliciones en Argentina, 1995-2015. *Revista SAAP*, 13(2), 283-311. <https://doi.org/10.35818/saap.13.2.5>

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

- » Dahl, R. (1971). *La poliarquía*. Tecnos.
- » Downs, A. (1991). Una teoría económica de la acción política en una democracia. En A. Batlle (Ed.), *Diez textos básicos de ciencia política* (pp. 93-111). Ariel España.
- » Escolar, M. (2014a). Juntos pero no revueltos: Segmentación estratégica y coaliciones efímeras. En M. Escolar y J. Abal Medina (Eds.), *Modus Vivendi: Política multinivel y estado federal en Argentina* (pp. 217-254). Prometeo.
- » Escolar, M. (2014b). Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral: Problemas para la integración del sistema político en Estados democráticos multinivel. En M. Escolar y J. Abal Medina (Eds.), *Modus Vivendi: Política multinivel y estado federal en Argentina* (pp. 29-76). Prometeo.
- » Escolar, M., Abal Medina, J. y Castro, L. (2014). Integración del sistema político y diferenciación geográfica del voto en Argentina (1983-1994-2007). En M. Escolar y J. Abal Medina (Eds.), *Modus Vivendi: Política multinivel y estado federal en Argentina* (pp. 149-187). Prometeo.
- » Escolar, M. y Castro, L. (2013). Nacionalización e integración geográfica del comportamiento electoral en estados democráticos multinivel: Los casos de Argentina y Brasil en perspectiva comparada. *XI Congreso de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, Paraná, Argentina.
- » Freidenberg, F. y Saavedra Herrera, C. (2020). La democracia en América Latina. *Derecho Electoral*, 30, 1-42.
- » Gervasoni, C. (2018). Argentina's Declining Party System: Fragmentation, Denationalization, Factionalization, Personalization and increasing Fluidity in the New Century. En S. Mainwaring (Ed.), *Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay, and collapse* (pp. 255-290). Cambridge University Press.
- » Huntington, S. (1991). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Editorial Paidós.
- » Johnston, R. J. (1986). Placing politics. *Political Geography Quarterly*, 5(4), S63-S78.
- » Jorrat, J. y Acosta, L. (2003). ¿Ha muerto el voto de clase? Las elecciones porteñas del Siglo XX. *Desarrollo Económico*, 42(168), 615-646.
- » Knight, D. (1984). Geographical perspectives on self-determination. En Taylor, P. y House, J. (Eds.), *Political Geography: Recent Advances and Future Directions* (pp. 168-190). Croom Helm.
- » Laakso, M. y Taagepera, R. (1979). Effective Number of Parties: A Measure with Application to West Europe. *Comparative Political Studies*, 12(1), 3-27.
- » Leiras, M. (2010). Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Política y Gobierno*, 17(2), 205-241.
- » Leiras, M. (2013). Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina. En T. Falletti, L. González, y M. Lordone (Eds.), *El federalismo argentino en perspectiva comparada* (pp. 25-71). Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- » Levitsky, S. y Way, L. (2015). The myth of democratic recession. *Journal of Democracy*, 26(1), 45-58.
- » Lipset, S. y Rokkan, S. (1967). *Party Systems and Voter Alignment: Cross-National Perspectives*. Free Press.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

- » Mahoney, J. (2004). Comparative Historical Methodology. *Annual Review of Sociology*, 30(1), 81-101.
- » Malamud, A. (2008). ¿Por qué los partidos argentinos sobreviven a sus catástrofes? *Iberoamericana. América Latina-España-Portugal*, 8(32), 158-165.
- » Malamud, A. y De Luca, M. (2016). ¿Todo sigue igual que ayer? Continuidad y ruptura en el sistema de partidos argentino (1983-2015). En F. Freidenberg (Ed.), *Los Sistemas de partidos en América Latina 1978-2015, Tomo 2* (pp. 29-68). Universidad Nacional Autónoma de México.
- » Mora y Araujo, M. (1980). Las bases estructurales del peronismo. En M. Mora y Araujo y I. Llorente (Eds.), *El voto peronista. Ensayos de sociología electoral argentina* (pp. 397-440). Editorial Sudamericana.
- » Munck, G. (2010). Los orígenes y la durabilidad de las democracias en América Latina: Avances y retos de una agenda de investigación. *Revista de Ciencia Política*, 30(3), 573-597.
- » Navarro, M. y Rodríguez, G. (2014). Fragmentación y des-nacionalización del sistema de partidos en Argentina: Una mirada de largo plazo. En M. Escolar y J. Abal Medina (Eds.), *Modus Vivendi. Política multinivel y estado federal en Argentina* (pp. 79-111). Prometeo.
- » Paasi, A. y Metzger, J. (2017). Foregrounding the region. *Regional Studies*, 51(1), 19-30.
- » Riker, W. y Ordeshook, P. (1968). A Theory of the Calculus of Voting. *American Political Science Review*, 62(1), 25-42.
- » Riker, W. y Ordeshook, P. (1973). *Introduction to Positive Political Theory*. Prentice Hall.
- » Secor, A. (2004). Feminizing electoral geography. En L. Staeheli, E. Kofman, y L. Peake (Eds.), *Mapping women, making politics: Feminist perspectives on political geography* (pp. 261-272). Routledge.
- » Seman, P. (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir? Siglo XXI*.
- » Snyder, R. (2001). Scaling down: The subnational comparative method. *Studies in Comparative International Development*, 36(1), 93-110.
- » Suárez Cao, J. (2013). Las transformaciones del sistema nacional de partidos: Una visión federalista sobre la competencia partidaria en la Argentina. En T. Falletti, L. González, y M. Lordone (Eds.), *El federalismo argentino en perspectiva comparada* (pp. 73-103). Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- » Varetto, C. y Palumbo, P. (2019). La desnacionalización partidaria en Argentina. Un proceso oscilante y espasmódico. En Mutti y Torres (Eds.), *Procesos electorales en perspectiva multinivel: gobernanza electoral y comportamiento político en Argentina* (122-140). Rosario: UNR Editora.
- » Varetto, C., Palumbo, P. y Sánchez, F. (2023). La organización partidaria y sus efectos sobre la (des) nacionalización. El caso argentino (1983-2015). En C. Varetto y G. Porta (Eds.), *Imágenes fragmentadas. Nacionalización partidaria, política multinivel y subnacional en Argentina* (69-96). Buenos Aires: CLACSO.
- » Villarreal P. e Ipar, E. (2023). Las formas de la anti-política y sus causas en la coyuntura argentina pos-pandemia. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 1(30), 81-108.

La territorialización política y las Fuerzas del...
CHRISTIAN SCARAMELLA

Christian Scaramella / christian.scaramella@gmail.com

Geógrafo político y electoral de la Universidad de Buenos Aires (UBA), con experiencia en el uso de herramientas cuantitativas y de análisis espacial para examinar la dimensión territorial de los procesos políticos. En el análisis del comportamiento electoral, se ha basado principalmente en perspectivas neoinstitucionalistas y en la brecha de género para explicar los patrones de voto. Además, se destaca por el uso de modelos estadísticos con corrección geográfica de alcance local para el análisis de datos.